

3.000 presos políticos en Guatemala

NOTAS INTERNACIONALES

BLOQUE ARABIGO NEUTRAL

Los países árabigos del Medio Oriente, encabezados por Egipto, Saudi-Arabia, Siria y Jordania, acaban de concertar una alianza militar y económico-política. Tal alianza viene a frustrar en cierta forma los planes imperialistas, tanto yanquis como británicos. Ambas potencias procuran meter al mundo musulmán en bloques que aseguren su propia hegemonía, tanto militar como económico-política, sobre el área, particularmente rica en petróleo, del Cercano y Medio Oriente.

Los imperialistas han estado utilizando o tratando de utilizar a Turquía a Paquistán y a Iraq, como base para desarrollar su propio plan de incluir a los países árabes en su sistema de alianzas. El bloque recién formado excluye terminantemente a estos países, a los que considera como instrumentos de las potencias imperialistas occidentales.

La formación de este bloque refuerza en cierta forma la posición de la India y otros países del Pacífico Suroriental, que se oponen también al sistema de alianzas patrocinado por Estados Unidos e Inglaterra.

TITO SE PRONUNCIA POR LA DESTRUCCION DE LAS ARMAS ATOMICAS

El mariscal Tito, de Yugoslavia, que se había pasado al campo imperialista, está, de un tiempo a esta parte, "poniendo la barba en remojo". En efecto, procura mostrar en relación con algunos problemas internacionales, cierta independencia respecto a los planes imperialistas que había venido secundando. Entre sus últimas actitudes reveladoras de un cambio de política está su terminante declaración de esta semana en favor de la destrucción de las armas nucleares. Sería muy positivo si el gobierno yugoeslavo denunciara su tratado militar con Grecia y Turquía, tratado que forma parte del sistema general de alianzas patrocinadas por imperialistas anglo-yanquis.

VARIOS PATRONOS de IMPRENTA NO PAGAN EL SEGURO SOCIAL

Hay inconformidad entre los obreros por la alcahuetería de la Dirección de la Caja del Seguro

Obreros de varias empresas tipográficas se han acercado a nosotros para pedirnos reflejar en nuestras columnas su inconformidad y protesta porque sus patronos se niegan a pagar las planillas del Seguro Social, con lo cual sufren graves consecuencias, pues no pueden obtener los beneficios que les confiere la ley, en los casos de enfermedad. Hay algunos, dicen los quejosos, que tienen varios meses de no pagar, a pesar de que semanalmente se nos deducen las cuotas obreras. Y llegan al cinismo de darnos órdenes patronales que, desde luego, son rechazadas en las ventanillas de identificación del Policlínico. Muchos de nosotros tienen enfermedades que precisan de atención médica urgente, pero nos vemos privados de tenerla u obligados a pagarla en los consultorios fuera del Seguro.

Lo más grave del caso es que de acuerdo con el sistema de control que desde su fundación tie-

ne establecido el Seguro Social, es muy posible para los dirigentes de dicha institución saber cuándo un patrono está atrasado, cuáles son las sanciones establecidas por la ley. Pero se hacen los "chanchos", demostrando así la ninguna importancia que para ellos tiene la suerte de los obreros asalariados, que por culpa de ese "palanganero" no tienen la atención médica señalada por las leyes y la Constitución.

Los dirigentes del Seguro Social deben aplicar con toda energía la ley y obligar a los patronos morosos a cumplir con sus obligaciones, máxime si se tiene conocimiento de que éstos deducen semanalmente las cuotas de los obreros.

El Gerente, Sr. Güell, constantemente sale a la prensa a cantar las excelencias de los métodos ahora empleados en el Seguro Social. ¿Por qué en el caso de un problema tan grave, como es la negativa patronal a pagar las cuotas, no ha tomado ningun-

Asesinatos en masa de campesinos y salvajes torturas a los presos

Marzo. (Carta de Guatemala). —El Gobierno dictatorial de Castillo Armas, impuesto descaradamente por la United Fruit Company y la Embajada yanqui, continúa desatando una ola de terror fascista contra el pueblo guatemalteco en un desesperado esfuerzo para acallar la voz popular que exige el restablecimiento de las garantías democráticas, la restitución de las leyes progresistas conquistadas durante los Gobiernos de la Revolución y el respeto a la vida humana. Al frente de esta lucha del pueblo se encuentra el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), que en un manifiesto publicado recientemente y que circuló clandestinamente en todo el país, llama a las masas guatemaltecas a redoblar la lucha por los siguientes objetivos: "1.—Mantenimiento y restitución inmediata de todas las garantías individuales y sociales incorporadas a la Constitución de la República de 1945, a fin de asegurar las libertades del ciudadano, cualesquiera que sean sus ideas políticas, los derechos mínimos alcanzados por los trabajadores y empleados, la no ingerencia de las Iglesias en la vida política del Estado, las cuestiones laborales, la educación gratuita y laica, los derechos de las masas indígenas, etc.; 2.—Mantenimiento de los preceptos constitucionales que resguardan las riquezas nacionales, los bienes del Estado y la Soberanía Nacional, (Arts. 91, 93, 95, 98, y 119, inciso 9no., de la Constitución de 1945), a fin de que se limite o impida la entrega de nuevas tierras, del petróleo y minerales y de los servicios públicos e instalaciones militares a compañías y gobiernos extranjeros; 3.—Derogación por la Asamblea Constituyente de los decretos más arbitrarios emitidos por los Gobiernos de facto, como el N° 48, que disuelve organizaciones le-

na medida enérgica para que la ley se cumpla? De esa manera demostraría que el celo reflejado en los periódicos no es puro cuento.

Pareciera que hay una consigna general para liquidar el Seguro Social. Y uno de los medios para lograrlo es negarse a pagar las planillas. Por eso, tanto los de imprenta, como los obreros en general, deben movilizarse para que sus derechos sean garantizados y para que la campaña de sabotaje que se está llevando a cabo contra el Seguro Social no cumpla sus nefastos propósitos. dad.

galmente constituidas, el N° 57, que privó a los campesinos de las parcelas de Fincas Nacionales que tenían en usufructo, el N° 49, que establece delitos y penas "contra el comunismo" y otros como éste que vulneran los más elementales principios de la democracia; 5.—Emisión de un decreto de amnistía que devuelva el ejercicio de sus derechos a todos los presos y perseguidos políticos; y 6.—Que la Asamblea Constituyente convoque a elecciones para Presidente de la República y para el Congreso o cuerpo legislativo a fin de reencauzar al país a la normalidad institucional."

Bajo la dirección del PGT, que desarrolla una vigorosa labor clandestina de movilización de las masas, el pueblo guatemalteco exige cada día con mayor vigor la satisfacción de estas importantes reivindicaciones. Desesperado, el Gobierno de traición nacional de Castillo Armas recurre a los métodos más bárbaros de fascismo, ordenando el asesinato en masa de campesinos que demandan la devolución de sus parcelas, permitiendo satisfecho el despido masivo de trabajadores que luchan por la restitución del Código de Trabajo y encarcelando a diestra y siniestra a toda persona "sospechosa" de comunismo, e incluso a no "sospechosas". Actualmente hay en las cárceles del país más de 3.000 presos políticos, muchos de ellos sufriendo salvajes torturas, como en el caso de los jóvenes Romero Ramírez y Barreda Avila, que al ser presentados ante un médico y ante los jueces, éstos se vieron obligados a admitir que habían sido objeto de criminales torturas.

A pesar de los grandes esfuerzos desplegados por todo el aparato represivo de la dictadura, ésta no ha podido quebrantar la firme voluntad de lucha del Partido Guatemalteco del Trabajo ni acallar su voz, que guía al pueblo guatemalteco, desde la clandestinidad, por el camino de la recuperación militante y organizada de la democracia. Por el contrario, el PGT edita semanalmente "La Verdad", que circula ilegalmente y que es sostenido por las contribuciones emanadas del pueblo. Asimismo, la Confederación General de Trabajadores, desarrolla desde la clandestinidad una gran labor de orientación de la clase trabajadora sindicalizada, editando al mismo tiempo un boletín que circula regularmente en la clandestini-